

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

DECIMOSEPTIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEGUNDA COMISION, 822a.
SESION

Miércoles 31 de octubre de 1962,
a las 15.15 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

Tema 36 del programa:

Cuestión de la celebración de una conferencia internacional sobre los problemas del comercio (continuación)

Examen de los proyectos de resolución . . . 191

Presidente: Sr. Bohdan LEWANDOWSKI
(Polonia).

TEMA 36 DEL PROGRAMA

Cuestión de la celebración de una conferencia internacional sobre los problemas del comercio (A/5221, A/C.2/214, A/C.2/L.648 y Add.1 a 4, E/3631 y Add.1 a 4) (continuación)

EXAMEN DE LOS PROYECTOS DE RESOLUCION (A/C.2/L.645, A/C.2/L.648 Y ADD.1 A 4)

1. El Sr. ARKADYEV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) presenta el proyecto de resolución propuesto por su país (A/C.2/L.645) sobre la cuestión de la celebración de una conferencia internacional sobre los problemas del comercio.

2. Nadie ignora que el intercambio internacional desempeña una función de especial importancia en la sociedad contemporánea; en efecto, la división internacional del trabajo se basa parcialmente en el intercambio y es éste el que determina las relaciones entre los países con sistemas políticos y económicos distintos. Si el comercio se desarrolla en un ambiente de enemistad y parcialidad, constituye la semilla de la discordia; si se realiza normalmente, promueve el acercamiento entre los pueblos y consolida la paz. El comercio no desempeña una función menos importante en la economía de cada país. A consecuencia de sus diferentes políticas, económicas y sociales, las naciones deben venderse recíprocamente diversas mercaderías y, por consiguiente, dependen de su comercio con el exterior en mayor o menor grado, según el estado de evolución económica que hayan alcanzado. Muchos representantes lo hicieron notar con razón, y el memorándum presentado por la delegación del Brasil (A/C.2/214), reviste especial interés a este respecto.

3. La situación internacional evoluciona constantemente. Son muchos los países que deben modificar sus políticas y prácticas comerciales para poder adaptarse a la evolución del mercado mundial o para desempeñar una nueva función. Por ejemplo, los países subdesarrollados desean liberarse del sistema colonial que se les había impuesto y, a fin de afianzar su independencia y desarrollar mejor su economía, compran cantidades cada vez mayores de materiales para sus industrias incipientes o para la

mecanización de su agricultura. Por su parte, los países socialistas progresan con regularidad a salvo de las crisis, de la competencia encarnizada entre las empresas privadas, y de la pérdida de fuerzas vivas ocasionada por las quiebras o el desempleo. Si bien es cierto que en otros tiempos los capitales extranjeros habían convertido a Rusia en un simple apéndice agrícola de los países industriales de Occidente, la Unión Soviética supo romper ese marco estrecho y actualmente fabrica máquinas y equipo. Cuenta con un mercado estable y en constante expansión, gracias sobre todo a la realización de su grandioso plan de desarrollo. La encarnizada competencia a que se dedican los monopolios capitalistas y sus esfuerzos por imponer su voluntad en todas partes a fin de transformar en norma lo que no es sino un fenómeno comercial falto de equidad, constituyen análogamente uno de los factores determinantes que deben examinarse. Preocupa vivamente la falta de equidad en la relación de intercambio y en las condiciones de venta entre los países subdesarrollados y los industrializados, así como la baja de los precios de los productos básicos y, al mismo tiempo, el alza constante de los precios de los productos manufacturados.

4. Como ya se ha convenido en que hay que adoptar medidas para normalizar el comercio internacional, la convocatoria de la conferencia internacional propuesta por la Unión Soviética a ese respecto es sumamente oportuna. Hay quienes desean que esta conferencia se ocupe a la vez de los problemas del comercio y de los del desarrollo. La Unión Soviética considera más lógico convocar, ante todo, una conferencia sobre el comercio que, por lo demás, podría abordar el examen de cierto número de problemas económicos o de aspectos comerciales del desarrollo económico. Como esta tarea sería menos pesada, podría realizarse con más facilidad en 1963. La experiencia que se recoja respecto de la solución del problema fundamental del comercio, es decir, el establecimiento de una relación equitativa entre los precios de los productos básicos y los de los manufacturados, resultaría sumamente útil si se deseara convocar posteriormente una conferencia especial para que se ocupase del problema del desarrollo económico de los países subdesarrollados. Una conferencia de esa índole exigiría una sólida preparación, ya que traería aparejado el estudio de los problemas de la industrialización y de la financiación del desarrollo.

5. En el primer considerando del proyecto de resolución se recuerda ante todo que el comercio debe ser equitativo y mutuamente ventajoso; en efecto, sólo así es posible evitar las presiones y la explotación que hacen aumentar la riqueza de unos y la pobreza de otros y, de esta manera, eliminar las fuentes de hostilidad que impiden las relaciones de buena vecindad entre los Estados. El resto del

párrafo no es más que una enumeración de hechos fácilmente comprobables. Es innegable, en efecto, que el desarrollo del comercio, que contribuye al aumento de la demanda y, por consiguiente, al de la producción y el empleo, es por tanto uno de los factores que permiten elevar el nivel de vida. Dado que la expansión del comercio sería provechosa para todas las naciones, pues hasta los países desarrollados dependen de la estabilidad de los pedidos que reciben, el segundo considerando tiende a suprimir las discriminaciones, los embargos y los aranceles preferenciales que traban el desarrollo del comercio y perjudican sobre todo a los países subdesarrollados, tal como lo recordaron la Declaración de El Cairo de los países en vías de desarrollo (A/5162) y el memorándum de la delegación del Brasil (A/C.2/214). Esta disposición reviste particular importancia, dada la tendencia actual a reforzar esas barreras artificiales, como lo atestigua la creación de grupos tales como la Comunidad Económica Europea.

6. Al enumerar en el párrafo 1 de la parte dispositiva las cuestiones que habrán de estudiarse en la conferencia, la Unión Soviética menciona, en primer lugar, la creación de una organización internacional del comercio. No lo hace por un pertinaz empeño en reclamar una medida que le es particularmente grata, sino movida por la comprobación objetiva de que los organismos limitados, como por ejemplo el AGAAC — que por otra parte no tienen vínculo alguno con las Naciones Unidas — no resultan suficientes en el mundo actual. En vista de que todas las tentativas hechas por reducir los problemas del comercio a un marco demasiado estrecho han perjudicado el desarrollo del comercio internacional, lo mejor será preparar colectivamente medidas racionales para aplicarlas inmediatamente y con vigor. La organización prevista seguiría la evolución del comercio internacional, prepararía documentos y estudios y propondría medidas teniendo en cuenta las necesidades y las aspiraciones de los diferentes países. La URSS no propone que la organización sea creada inmediatamente sino que solicita, sencillamente, que la cuestión se incluya en el programa de la conferencia y, por consiguiente, sea estudiada en el curso de los trabajos preparatorios. Esta idea que, por otra parte, comparten otras delegaciones como, por ejemplo, la del Brasil, se explica fundamentalmente por la necesidad de establecer un organismo que se apoye en bases sanas y aceptables para todos. Por cierto que sus estatutos podrían contener sólo algunas de las disposiciones de la Carta de La Habana o de los textos básicos del AGAAC. Sin embargo, el proyecto de resolución no prejuzga ni los detalles de organización ni siquiera el problema de la futura jurisdicción del organismo que se prevé. Aún no ha llegado el momento de dedicarse a las cuestiones de método; lo que hace falta es dar al asunto un impulso inicial suficiente para que el comité preparatorio transmita recomendaciones precisas a la Conferencia. La ausencia misma de una organización internacional es prueba del predominio actual de los elementos conservadores en el escenario mundial, por eso bastaría una decisión de la Conferencia para cambiar el ambiente y favorecer la normalización del comercio.

7. En el párrafo 2 de la parte dispositiva se expresa que la Conferencia debería tener carácter universal. En efecto, es imposible pasar por alto a los Estados no miembros de las Naciones Unidas,

ya que sus habitantes constituyen la cuarta parte de la población mundial; sin la intervención de ellos no cabría pensar seriamente en normalizar el comercio. Por consiguiente, entre los Estados que convendría invitar se pueden citar la República Popular de China, Suiza, la República Federal de Alemania, la República Democrática Alemana, la República Popular Democrática de Corea, la República de Corea, la República Democrática de Viet-Nam, la República de Viet-Nam, Borneo, Sarawak, Brunéi, Singapur, la Guayana Británica, Honduras Británica, Indias Occidentales, Basutolandia, Bechuanía, las Rhodesias, Gambia, Angola, el África Sudoccidental, Kenia, Nyasalandia y Zanzíbar. Todos estos países o territorios, algunos de los cuales son miembros asociados de las comisiones económicas regionales, desempeñan una función importante en el comercio mundial y conviene brindarles la posibilidad de participar plenamente en la futura organización internacional del comercio.

8. El párrafo 3 de la parte dispositiva está redactado en términos generales que podrían completarse de la siguiente manera. Entre los expertos previstos, será preciso incluir representantes de los tres grupos a que pertenecen los países del mundo, teniendo en cuenta el principio de una distribución geográfica equitativa.

9. La aprobación y la aplicación de este proyecto de resolución, que señalaría una nueva etapa en la obra, hasta ahora demasiado limitada, de las Naciones Unidas, permitirán aclarar muchos problemas y obrar en pro de los intereses de todos los países del mundo.

10. El Sr. MARAMIS (Indonesia) presenta, en nombre de sus 28 autores, el proyecto de resolución relativo a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (A/C.2/L.648 y Add.1 a 4). Cree que la decisión que adopte la Comisión a este respecto será la más importante del período de sesiones, porque si los países menos avanzados han de esperar que se cumplan tanto los modestos objetivos del Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo como los objetivos más ambiciosos del crecimiento autónomo de su capacidad comercial, que depende en su mayor parte de la financiación del desarrollo, tal decisión debe reforzarse con seriedad.

11. Los dos primeros considerandos se refieren a la resolución 1707 (XVI) de la Asamblea General y a la resolución 917 (XXXIV) del Consejo Económico y Social. Aunque las Naciones Unidas vienen examinando desde hace mucho tiempo los problemas del comercio, las muchas resoluciones que han aprobado durante los 10 años últimos con objeto de mitigar los efectos de las fluctuaciones excesivas de los precios de los productos primarios, no han logrado despertar mayor interés mundial por los problemas del comercio internacional. La aprobación de la resolución 1707 (XVI) de la Asamblea General y la resolución 917 (XXXIV) del Consejo Económico y Social constituye un cambio significativo. La decisión del Consejo de convocar una Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo ofrece a la comunidad mundial la ocasión de examinar en conjunto los problemas comerciales que se plantean a los países en vías de desarrollo y de buscarles soluciones de alcance mundial. La idea de que los problemas comerciales están directamente vinculados con el del desarrollo económico también se desprende del programa propuesto para el Decenio

de las Naciones Unidas para el Desarrollo y encuentra una expresión concreta en la Declaración de El Cairo. Esta relación fundamental entre comercio y desarrollo constituye la base del proyecto de resolución.

12. En los considerandos que siguen se resumen los complejos problemas con que tropiezan los países en desarrollo, cuya situación dista de ser satisfactoria. El estado actual del comercio entorpece los esfuerzos que hacen dichos países para llegar a la etapa de crecimiento autónomo. La relación de intercambio de los países en vías de desarrollo, incluso los que dependen de la exportación de un grupo relativamente limitado de productos primarios, se vuelve cada vez más desfavorable para ellos, reduce su capacidad de importación y estorba gravemente la ejecución de sus programas de desarrollo. Su situación se ha agravado aún más debido a las grandes fluctuaciones de los precios de los productos básicos. Además, su acceso a los mercados de exportación se ve limitado por las barreras comerciales y las prácticas discriminatorias impuestas por los países industrializados. Por último, existe el peligro de que las agrupaciones económicas regionales de los países industrializados amplíen el desnivel actual si persisten en sus políticas de carácter restrictivo. Tales agrupaciones no son, por sí mismas, objetables, ya que responden a un inevitable proceso histórico hacia una verdadera unidad de la economía mundial. Los temores se deben más bien a las políticas restrictivas que hacen de esas agrupaciones bloques cerrados y privilegiados. Es indispensable resolver todos estos problemas si se quiere reducir el abismo que media entre los países ricos y los pobres. Como se indica en el décimo considerando, un sistema nuevo y más apropiado de comercio internacional exigirá la adaptación de la estructura institucional en que se realiza la cooperación internacional comercial.

13. La solución de estos problemas urgentes requiere una acción rápida y concreta en el plano mundial, como lo demuestra el amplio apoyo brindado a las gestiones del Secretario General en relación con la convocatoria de una conferencia internacional de comercio. Los autores del proyecto de resolución elogian la sabiduría de que ha dado pruebas el Consejo Económico y Social al decidir que esta Conferencia se celebre con los auspicios de las Naciones Unidas, que constituyen el órgano más apropiado para buscar una solución de conjunto a los problemas del comercio y el desarrollo. La decisión del Consejo Económico y Social ha sido recogida en el párrafo 1 de la parte dispositiva.

14. Sin embargo, la resolución del Consejo no refleja la urgencia que cabe atribuir a una acción internacional concertada para resolver los problemas de los países en vías de desarrollo. No sólo la situación comercial de estos países se agrava con rapidez, sino que las grandes modificaciones introducidas en la estructura comercial de los países industrializados habrán de ejercer una profunda influencia en todo el sistema comercial internacional y, especialmente, en el comercio de los países en desarrollo. Tales transformaciones determinarán si dichos países podrán contar con posibilidades más amplias para colocar sus productos y diversificar, de esa manera, sus exportaciones o si, por el contrario, tendrán que hacer frente a nuevas restricciones. Parecería lógico que, al tratarse de una evolución tan radical, no se adoptase ninguna decisión sin tomar en consideración los intereses vitales de los países en desarrollo;

pero hasta el momento actual, no se los ha consultado. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo les brindará una oportunidad para hacerse escuchar. Es esencial que esta conferencia se reúna lo antes posible, para que los países en proceso de desarrollo den a conocer sus puntos de vista. El apartado a) del párrafo 2 de la parte dispositiva debe interpretarse teniendo esto en cuenta.

15. Los autores del proyecto de resolución reconocen que la Conferencia deberá prepararse con tiempo, pero creen que debe ampliarse la composición de la Comisión Preparatoria a fin de que los países en vías de desarrollo estén mejor representados, teniendo en cuenta una distribución geográfica equitativa. El apartado b) del párrafo 2 persigue tal finalidad. Por otra parte, los miembros de la Comisión serán, como es natural, expertos dedicados especialmente a los problemas del comercio internacional y el desarrollo.

16. En el apartado c) se recomienda que se convoque la Comisión Preparatoria en enero de 1963. La fecha parece razonable, ya que existe la documentación necesaria sobre todos los temas que ha de examinar esta Conferencia y sólo habrá que ponerla al día y presentarla en la forma adecuada.

17. Deberá elegirse secretario general de la Conferencia, de lo cual se hace mención en el apartado a) del párrafo 3, a una personalidad eminente que tenga gran experiencia teórica y práctica en los problemas del comercio y el desarrollo y goce de la estima de los países industrializados y de los países en vías de desarrollo.

18. Por último, la Asamblea General deberá formular ciertos principios rectores para la Comisión Preparatoria, gracias a los cuales podrá ésta definir y limitar el alcance de los debates de la Conferencia. En el párrafo 4 de la parte dispositiva se indica la forma práctica en que se han de abordar los diversos problemas; como se trata de una conferencia que ha de estudiar el comercio internacional en su carácter de instrumento esencial de desarrollo económico, todos los temas propuestos para el programa tienden a lograr tal objetivo.

19. En primer lugar, los países en desarrollo deberán acrecentar la exportación de productos primarios y de artículos manufacturados y semimanufacturados con objeto de incrementar rápidamente sus ingresos de divisas y poder destinarlos a su desarrollo. La Conferencia tendrá que examinar las medidas que conviene aplicar para intensificar las relaciones comerciales entre los países avanzados y los países en vías de desarrollo, así como las relaciones mutuas entre estos últimos, y estudiar la cuestión de la diversificación de las exportaciones. Para lograr esta expansión comercial será menester liberalizar la política comercial internacional, como se dice en el apartado c) del párrafo 4, ya que sin tal requisito la industrialización y la diversificación de la economía de los países poco adelantados sería inútil; con idéntico criterio, la Conferencia deberá proceder a reevaluar el principio de la ayuda para el desarrollo, considerándola como instrumento destinado a fomentar el comercio internacional; éstos son los dos aspectos complementarios del problema general del desarrollo. Por otra parte, también las medidas enumeradas en el apartado b) son de importancia para el desarrollo. Por último, al insistir sobre el apartado d), los autores del proyecto no

desean prejuzgar respecto de la solución que haya de adoptarse, sea una reorganización institucional o una medida más radical; desean simplemente que tal cuestión se examine con toda objetividad.

20. Tal es, asimismo, el alcance del proyecto de resolución en conjunto; en efecto, los problemas de los países en vías de desarrollo sólo podrán resolverse con el concurso de la comunidad internacional, la cual, actuando con el auspicio de las Naciones Unidas, habrá de determinar las modalidades que regirán la cooperación económica y comercial a base de la igualdad de todos los países. En nombre de los autores del proyecto de resolución de las 28 Potencias, el orador insta a los miembros de la Comisión a que lo aprueben por unanimidad.

21. El Sr. ALLANA (Pakistán), refiriéndose también al proyecto de resolución de las 28 Potencias, del cual su país es uno de los autores, comprueba con satisfacción que, durante el debate general, prácticamente todos los miembros de la Comisión aceptaron en principio la idea de que se celebre una conferencia internacional sobre comercio y desarrollo y que nadie ha solicitado la palabra para oponerse a ello.

22. Sólo se han presentado al respecto dos proyectos de resolución, el de la URSS y el de los 28 países en vías de desarrollo. Estos dos proyectos discrepan en ciertos puntos. En el párrafo 1 de la parte dispositiva del primer proyecto se pide que se convoque una conferencia internacional sobre los problemas del comercio en 1963 sin precisar fecha. Los autores del segundo proyecto desean que la conferencia se reúna en junio de 1963. En cuanto a las cuestiones que habrá de examinar la conferencia hay una divergencia fundamental. La delegación de la Unión Soviética desea que la conferencia examine la creación de una organización internacional del comercio. La delegación del Pakistán no puede apoyar tal propuesta. En el proyecto de las 28 Potencias no se menciona la creación de dicha organización. La esencia de los otros dos párrafos de la parte dispositiva del proyecto de resolución de la URSS reaparece, si bien en forma diferente, en el otro proyecto, que trata de las mismas cuestiones en forma más precisa y con mayores detalles.

23. Los autores del proyecto de las 28 Potencias esperan que la Comisión pueda aprobarlo por unanimidad, ya que la existencia de sólo dos proyectos demuestra que las divergencias de opinión se reducen a ciertas cuestiones de detalle y de matices. Aunque la delegación del Pakistán tendría mucho gusto en examinar cualquier enmienda razonable no podría hacer concesiones respecto a los puntos que para ella son de importancia primordial, de manera que, a este respecto, hay que descartar la posibilidad de cualquier posición conciliatoria. El Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo quedará convertido en una simple declaración de intención si no se atiende con urgencia y en la forma más seria al problema del empeoramiento de la relación de intercambio de los países en vías de desarrollo. Entre los "países en vías de desarrollo" es necesario incluir aquellos que dependen de la exportación de un pequeño grupo de productos primarios; Australia y Nueva Zelanda pueden citarse como ejemplos que corresponden a esta definición.

24. El problema de las fluctuaciones de corta duración y de la disminución a largo plazo de los ingresos

de exportación de dichos países ofrece a las Naciones Unidas la oportunidad de ejercer una acción colectiva y concreta. Ha llegado el momento de que la comunidad mundial influya en las tendencias del comercio para reducir la ventaja de que disfrutaban los países industrializados respecto de los países en desarrollo que producen bienes primarios.

25. Hasta ahora sólo ha habido una enmienda, la presentada por el Brasil, el Irak y el Líbano (A/C.2/L.651). Tal enmienda merece ser examinada a fondo. El hecho de que en ella no se exija la creación de una organización internacional permanente del comercio demuestra que existe una divergencia fundamental con el punto de vista de la URSS. El orador espera que el representante de la Unión Soviética, en una etapa más avanzada del debate, retire su proyecto a fin de que la Comisión esté en condiciones de aprobar por unanimidad el segundo proyecto, que ha sido presentado por tantas delegaciones. Este proyecto de resolución no contiene nada de extraordinario. Sólo difiere de la resolución 1707 (XVI) de la Asamblea General en que tiene mayor alcance, ya que indica las medidas prácticas que hay que aplicar para convocar una comisión preparatoria y una conferencia sobre comercio internacional.

26. La delegación del Pakistán también atribuye gran importancia a la Declaración de El Cairo de los países en vías de desarrollo en la que, asimismo, se reconoce la necesidad de celebrar una conferencia de comercio.

27. En lo que respecta al actual mecanismo para la evolución del comercio internacional y la protección de los intereses de los países subdesarrollados en el proyecto de resolución de las 28 potencias se deja un amplio margen para las instituciones existentes, tales como el AGAAC. En el décimo considerando se recomienda la adaptación de la estructura institucional con objeto de lograr cooperación internacional en la esfera del comercio, y en el apartado d) del párrafo 4 se indica la forma en que el mecanismo existente podría adaptarse a las condiciones actuales para acrecentar la eficacia de organismos tales como el AGACC y para facilitar la adhesión de nuevos países a tales organismos. Este punto de vista es compartido por la delegación del Brasil en su memorándum, cuando se habla en él de duplicación de esfuerzos de los organismos de las Naciones Unidas.

28. Ciertas partes del proyecto de resolución pueden aplicarse a las agrupaciones económicas internacionales y es posible que resulte difícil para los miembros de éstas apoyar tal proyecto. Pero lo mismo podría decirse de la resolución 1707 (XVI) de la Asamblea General; así, pues, ninguna delegación debe abrigar temores de que el proyecto de resolución vaya más lejos.

29. Otro motivo de objeción podrían ser las fechas de convocatoria de la Comisión Preparatoria y de la propia Conferencia, a saber, enero y junio de 1963, respectivamente. Estas fechas se han fijado después de profunda reflexión y constituyen la esencia misma del proyecto de resolución. La cuestión del progreso de los países subdesarrollados es urgente; por otra parte, no se ha querido recargar el programa de la Comisión Preparatoria y existe ya una nutrida documentación sobre muchos de los puntos mencionados en el párrafo 4 de la parte dispositiva. Por tales razones, tanto la Comisión Preparatoria como la

Conferencia deberían reunirse en las fechas propuestas.

30. En cuanto a la propuesta de que se aumente de 18 a 30 el número de miembros de dicha Comisión Preparatoria, la delegación del Pakistán cree necesario tal aumento ya que, en su opinión, 18 miembros, que es el número de los que integran el Consejo Económico y Social, no es suficiente ya para representar a los 110 Estados Miembros que actualmente forman parte de la Organización ni para lograr una distribución geográfica equitativa.

31. El Sr. Allana recuerda que el proyecto de resolución es el resultado de 10 años de trabajo. En efecto, en 1952 se examinó seriamente por primera vez la cuestión de financiar el adelanto económico de los países insuficientemente desarrollados mediante la fijación de precios justos y equitativos para sus productos básicos, y se aprobó la resolución 623 (VII) de la Asamblea General. Si ha de hablarse en términos de decenios, puede afirmarse que el decenio de 1952 a 1962 ha sido el de las buenas resoluciones en materia de comercio internacional. Pero en la práctica, no han corregido el desequilibrio del comercio internacional. El decenio que se inicia deberá ser el de las medidas concretas.

32. La delegación del Pakistán sabe muy bien que los trabajos de la Comisión Preparatoria y de la propia Conferencia no habrán de tener éxito si no cuentan con la cooperación total de los países desarrollados, a los cuales incumbe, al respecto, cierta responsabilidad moral. Los países insuficientemente desarrollados esperan que los países adelantados desempeñen un papel decisivo para su beneficio. El representante del Pakistán no cree que el proyecto de resolución suscite objeciones graves y pide a la Comisión que lo apruebe por unanimidad.

33. El Sr. KANO (Nigeria) dice que la próxima Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo tendrá gran importancia para la posibilidad de que las relaciones internacionales se basen en la cooperación y no en la competencia malsana. El Gobierno de Nigeria atribuye suma importancia al rápido mejoramiento del mercado mundial de productos básicos. Si esta cuestión, que fue el tema exclusivo de las deliberaciones de la Comisión Económica para África en 1962, ha despertado tanto interés en la Segunda Comisión, ello se debe a que su importancia no es sólo regional sino universal. Nigeria es un país que sólo puede pagar los artículos manufacturados que importa con los ingresos de la exportación de sus productos tropicales, que representan el 70% del valor total de sus exportaciones; sin embargo, estos productos tienen que hacer frente a una fuerte competencia en el mercado mundial, y por otra parte, gracias a los progresos de la técnica, se ha podido producir artículos sucedáneos. Los países africanos, cuya producción de cacao en 1960-1961, por ejemplo, representó el 74% de la producción mundial y cuya producción de almendras de palma equivalió al 91%, se beneficiarían considerablemente si se lograra que la demanda de estos productos se mantuviese constante y a precios equitativos. Las fluctuaciones de los precios, a las que hay que agregar el problema de las ventas garantizadas por ciertos países, constituyen un grave obstáculo para el progreso de los países en vías de desarrollo.

34. Por tales razones, Nigeria es partidaria de que se convoque cuanto antes una conferencia sobre

comercio y de que se amplíe la composición de la Comisión Preparatoria para que en ella estén representados, en proporción adecuada, los países en vías de desarrollo. La preparación de la Conferencia no constituye una tarea insuperable, puesto que existe ya una gran documentación de referencia. El orador confía, pues, que el proyecto de resolución de las 28 Potencias, del cual su país es uno de los autores, se apruebe por unanimidad.

35. El Sr. ALMEIDA (Brasil) manifiesta que su delegación considera que la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo es el tema más importante del programa de la Segunda Comisión; en efecto, las propias Naciones Unidas han reconocido que la situación actual y las tendencias del comercio internacional distan de beneficiar a la gran mayoría de los Estados Miembros y en particular a los países subdesarrollados, para los cuales el intercambio comercial es indispensable. La Comisión ha reunido ya los elementos necesarios para hacer un diagnóstico y un pronóstico de esta situación; hace falta ahora prescribir el remedio que ha de aplicarse a la enfermedad institucional del comercio internacional, no sólo mediante la formulación de nuevos principios sino mediante la reorganización estructural del comercio; los distintos proyectos de resolución deberán examinarse sólo en relación con los medios y los fines que preconizan.

36. El proyecto de resolución de la URSS tiene el mérito de ser sencillo y conciso, pero su parte dispositiva es demasiado sintética; en realidad, no tiene el alcance que hubiera sido de esperar, después de escuchar la exposición del representante de la Unión Soviética. En él no se mencionan los problemas comerciales propios de las naciones menos avanzadas ni los obstáculos que los mercados cerrados formados por los países miembros del AGAAC y del COMECON ponen al desarrollo de la exportación de sus productos industriales. Por otra parte, las recomendaciones que habría que hacer a la Comisión Preparatoria deberían ser más explícitas con respecto a cada uno de los temas que han de incluirse en el programa de la conferencia. Por último, aunque en el proyecto de resolución de la Unión Soviética se indique que se examinará la creación de una organización internacional del comercio, no por eso hay que pasar por alto las instituciones existentes; por su parte, la delegación del Brasil desea estudiar la posibilidad de integrar en un organismo más amplio todos los organismos existentes, a fin de que no se pierdan los frutos de la considerable experiencia recogida sobre los distintos tipos de intercambio comerciales. Aunque el Brasil hubiera podido presentar enmiendas al proyecto de resolución de la URSS, el texto del proyecto de las 28 Potencias le parece más conveniente para ello, porque en él se examinan en forma más completa los distintos aspectos de la cuestión.

37. En opinión de la delegación del Brasil, el preámbulo de este proyecto de resolución es singularmente equilibrado y explícito. En cuanto al apartado a) del párrafo 2 de la parte dispositiva, no debe convocarse una conferencia insuficientemente preparada y habrá que examinar mucho más a fondo el alcance de los trabajos preparatorios relacionados con los problemas esenciales como, por ejemplo, los principios de una reglamentación de carácter no discriminatorio del creciente intercambio entre los países subdesarrollados y los países cuyo comercio está diri-

gido por el Estado. El secretario general de la conferencia deberá tener una gran experiencia en lo que concierne a organizaciones internacionales y a los problemas de los países insuficientemente desarrollados, así como un conocimiento teórico y práctico del comercio internacional y regional. Al preparar la documentación para la conferencia, habrá que tratar de eliminar las muchas repeticiones que figuran en los estudios ya efectuados, especialmente en lo referente a los productos básicos.

38. Al explicar las enmiendas propuestas por su delegación y las de Irak y el Líbano (A/C.2/L.651), el Sr. Almeida hace notar que la relativa al apartado a) del párrafo 4 de la parte dispositiva tiene por objeto expresar con mayor claridad las intenciones de la Asamblea General. La enmienda al apartado d) se inspira en la necesidad de abrir el camino a una reforma institucional fundamental de la estructura del comercio internacional, no sólo mediante la formulación de principios para la reglamentación del comercio, sino mediante la creación de organismos que permitan corregir las tendencias nefastas de los actuales mercados internacionales. No basta una simple declaración de principios. Ya existe, por ejemplo, la Declaración de El Cairo, documento muy útil, que, cabe esperar, será aprobado por la Asamblea General;

ahora hay que terminar la obra comenzada en la Conferencia de El Cairo y, a este respecto, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo deberá procurar que se constituya, en fecha no muy lejana, un organismo de comercio internacional. Cualquiera sea la forma en que se cree tal entidad, ésta deberá reunir a las naciones de comercio activo que son Miembros de las Naciones Unidas y de los organismos especializados, y vigilar la aplicación de los nuevos principios y la ejecución práctica de las medidas destinadas a fomentar el intercambio comercial de los países en vías de desarrollo.

39. Tales son las razones en que se inspiran las enmiendas propuestas por el Brasil, el Irán y el Líbano, ya que, si bien el proyecto de resolución de las 28 Potencias expone en forma detallada el criterio de la Asamblea General en materia de comercio internacional y los sectores principales respecto de los cuales deberán formularse nuevos principios, conviene actuar con la misma precisión por lo que hace a los métodos y organismos que han de emplearse para la ejecución de la política que se adopte.

Se levanta la sesión a las 17.10 horas.